

## **Gestión de la alimentación y las reservas corporales alrededor del parto**

**Fuente:** Lluís Fabá Porcino.info. Extraído de InfoPork ([www.infopork.com](http://www.infopork.com))

Es razonable preguntarse si las estrategias y programas nutricionales al uso satisfacen las necesidades de las cerdas actuales o si se precisa reajustarlos a las características y evolución de la producción.

Los recientes cambios en el sector, tales como mayor intensificación, mejora genética, legislación, tecnología, sistemas, etc. son características del sector porcino que obligan a revisar frecuentemente las estrategias y sistemas de alimentación. Efectivamente, la productividad de la cerda se ha incrementado en los últimos años (2006-2015) a razón de 0,4 lechones destetados cerda-año en España (SIP, 2015).

Las camadas consisten de un mayor número de lechones, comúnmente de menor tamaño, y las cerdas son de más envergadura y con mayor potencial de crecimiento magro (Foxcroft et al., 2001; Bortolozzo et al., 2009).

**Las necesidades nutricionales en las distintas fases del ciclo están definidas principalmente por:**

- El peso
- La fase del ciclo
- La edad
- Las características de las cerdas

**Para optimizar su rendimiento productivo, es importante controlar:**

- La ingestión
- El estado de reservas corporales

Típicamente, para afrontar la “transición” de la cerda, se ha discutido y considerado aumentar el consumo de la cerda durante la última fase de la gestación por encima de las recomendaciones y coincidiendo con el rápido desarrollo fetal.

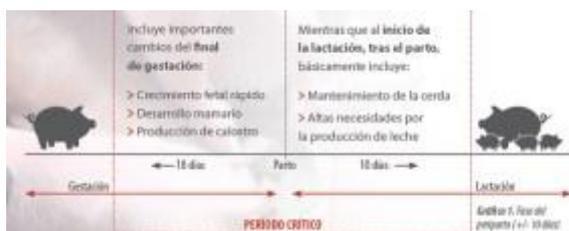
Esta estrategia aumenta el peso y las reservas de la madre antes del parto, pero el efecto sobre los lechones es poco concluyente.

Fase especialmente sensible por el riesgo de pérdida de lechones y los desafíos para la cerda.

Parece que el efecto sobre el peso del lechón al sobrealimentar a la madre es modesto y que la realidad de cada situación (genética, control de la condición corporal, manejo de la alimentación, etc.) ha de considerarse particularmente.

- Una cerda demasiado grasa pone en riesgo el rendimiento al parto y puede perjudicar el consumo y productividad durante la lactación.

- Un nivel moderado-alto del estado de reservas será óptimo dependiendo de la genética.



Si nos centramos de forma estricta en la “transición” de la cerda, típicamente, incluye que el cambio de pienso de gestación a lactación coincide con el traslado de las cerdas a parideras unos pocos días antes del parto.

Sorprendentemente, se observa una gran variabilidad de estrategias no solo en referencia al momento del cambio sino también en los niveles de alimentación antes del parto (alto, bajo, plano o decreciente), indicando falta de certezas. Sea como fuere, durante ese período, para la cerda los fetos/lechones y la producción de calostro/leche son prioritarios (Theil et al., 2012).

### Gestión de la alimentación en las fases del periparto

- **5-7d**

Pasar de la restricción de pienso para gestantes (~3kg/d), al pienso de lactación (niveles variables antes del parto, crecientes posteriormente y ad libitum controlado).

- **7 días pre-parto**

Favoreciendo así mantener las reservas y optimizando el desarrollo fetal, mamario y la producción de calostro (por las altas cantidades de proteína y lisina que requieren).

- **2-3 días después del parto**

Casos extremos, el cambio se atrasa coincidiendo con el inicio de la producción de leche de la cerda e intentando optimizar la ingestión de pienso posterior.

La inmensa mayoría de las cerdas experimentan una pérdida neta de peso vivo y reservas corporales a lo largo de la lactación y entran en catabolismo. Durante la transición y la lactación, las recomendaciones y curvas de alimentación se aplican de forma homogénea independientemente de la paridad, peso vivo y condición corporal de la cerda.

Individualizar la atención del manejo de la alimentación desde la entrada a parideras, especialmente buscando niveles altos (4kg) para cerdas que muestran una conformación magra o moderada (<20mm), podría ser una estrategia más eficiente que sobrealimentar en general al final de la gestación

para optimizar la productividad de las cerdas durante la lactación y con consecuencias positivas para el siguiente ciclo productivo.

Los sistemas de alimentación conocidos hasta ahora demuestran que las cerdas pueden ser alimentadas de varias formas y conseguir una elevada producción. Sin embargo, a un mismo número de lechones destetados (LD), se observan diferencias de 2,4 kg por cerda/LD entre sistemas de alimentación, y un coeficiente de variación entre 9 y 11% (VI Jornada SIP, 2015).